

LOS VALORES DE UN LIDER DE ADORACION

Por el desaparecido John Wimber

Nuestros valores afectan lo que pensamos y, consecuentemente, lo que hacemos. Nuestros valores son una parte intrínseca de nosotros, aunque muy pocas veces pensamos conscientemente acerca de ellos. Ellos determinan nuestras ideas, principios y conceptos que una persona o grupo puede aceptar, asimilar, recordar y transmitir. Pueden ser falibles y tienen que ser revisados y actualizados constantemente a la luz de las Escrituras.

De acuerdo con esta definición, los valores juegan un papel crítico en la vida de una iglesia. Por lo tanto, los pastores necesitan articular los valores de su congregación. Este es un intento para definir los valores que le dan a nuestra congregación su misión y cultura distintivas en este momento.

Este documento está escrito para nuestros pastores y líderes de adoración con varios objetivos:

- Ayudarnos a entender y articular nuestros valores.
- Proveernos una salida para evaluar las metas y efectividad de nuestras áreas de ministerio.
- Animarnos a seguir los ministerios que se adaptan a nuestros valores.

Los valores tienden a agruparse en distintas categorías que determinan nuestro enfoque y motivación hacia nuestras prioridades. Nuestros valores se expresan mejor de la siguiente manera:

Buscadores de Dios: La profundidad de la relación de Dios con nosotros es incansable. (Sal. 41:1; I Cor. 2:6ss; Fil. 3:8-10). Por lo tanto, lo buscamos a El y esperamos que Su presencia se manifieste en todo lo que hacemos. (Juan 4:34; 5:19-20).

La Biblia: La Biblia es nuestra autoridad final acerca de opiniones, sueños, revelaciones, visiones y cualquier otra fuente de autoridad a la cual recurramos para que nos dirija. En nuestro corazón somos cristianos evangélicos. Nuestro enfoque del ministerio y la vida deben estar diseñados por el consejo que nos dan Las Escrituras (2 Tim. 3:16-17).

Unidad: Nuestros hermanos y hermanas no son nuestros enemigos. Por lo tanto nos relacionamos entre nosotros de una manera honorable, buscando preservar el lazo de unión de la paz. Amaremos lo que Jesús ama: la iglesia entera. Esto significa que amaremos a todos aquellos en nuestra congregación, aquellos en la Asociación de la Iglesia de la Viña y Cristianos (Association of Vineyard Churches and Christians) a través de líneas de denominación (Ef. 4:3-6).

Compasión y misericordia: Deseamos aceptar en nuestra comunidad cualquier creyente sincero que está tratando de caminar en obediencia a Dios, que está arrepentido de sus pecados y que se somete a la autoridad de la iglesia. La misericordia de Dios siempre triunfa por encima del juicio. (Santiago 2:13; Juan 8:1-11).

Equipamiento: Dios llama y faculta a los creyentes a que expresen sus talentos, regalos y ministerios que El les ha preparado a cada uno. La orientación de todo ministerio se dirige a la integración de la verdad bíblica en nuestra vida cotidiana que impacta nuestra comunidad y más allá -no limitado al mejoramiento ni al crecimiento individual (Ef. 4:11-13)

Relaciones: Preocuparnos por las personas es nuestra prioridad más alta luego de la sumisión ante Dios, porque el propósito de la cruz era la redención de los hombres y las mujeres. Haciendo nuestro mejor esfuerzo, trataremos a todas las personas con respeto, dignidad y paciencia en amor – siempre buscando lo que es mejor para la vida y el crecimiento de él o ella (Rom. 12:9-13; I Cor. 13:4-9; Col. 3:12-14).

Familia: Nosotros valoramos profundamente la construcción de familias y creemos en la prioridad de los niños, mientras al mismo tiempo aceptamos y valoramos todos los creyentes adultos que se identifican con nuestra familia de la iglesia (Mat. 18:1-10; Col. 3:12-15)

Generosidad: Nosotros somos mayordomos de los regalos y recursos de Dios (Mat. 10:8, 39; 13:45-46). Esto significa que cuando Dios lo indique, nosotros estamos dispuestos a entregar lo que tenemos, a arriesgar la

seguridad del éxito presente con el fin de agrandar el reino en la tierra de una gran manera. No somos dueños de nuestros ministerios, así que no nos pertenecen. Nosotros “damos para aprender a dar”.

Simplicidad: Queremos ser “naturalmente sobrenaturales” evitando el comportamiento que le quite atención a Dios, y la centralice en nosotros. La simplicidad afecta nuestro estilo de adoración, cómo oramos por los enfermos y ministramos a los pobres, cómo llevamos el discipulado, cómo enseñamos la Biblia y más (I Cor. 2:2-5; Santiago 3:13; I Tes. 4:11-12).

Tomar Riesgos: Estamos dispuestos a permitir que las personas cometan errores mientras crecen en sus talentos. Sabemos que los talentos se desarrollan en un ambiente de prueba y error, así que estamos dispuestos a ser pacientes con las debilidades y los errores de la gente mientras aprenden (Juan 21:15-19; Gal. 5:22-23).

Usado con permiso de Sean Wimber en “Doin’ the Stuff”. Para encontrar más artículos y materiales de John Wimber visite el sitio www.doin-the-stuff.com.

Traducido por: Federico Wust